



Pastores de personas

Alejandro Ibarra trabaja para que personas como Ángel Rituerto cuenten con amigas como Neska, una perra que han adiestrado y que sirve a este ganadero de Azazeta para recoger su rebaño y para socializarse más tras superar un cáncer



Ángel vigila al rebaño que le ayuda a cuidar su perra Neska.



CONSEGUIR ser el mejor amigo de alguien no es cosa baladí, pero lograr además que esto llegue a ser una generalización supone el trabajo y la dedicación de muchos años. Por ello, cuando se dice que el perro es el mejor amigo del hombre no es una simple declaración de intenciones lanzada al viento, sino la constatación de que estos animales aportan mucho más a las personas de lo que la mayoría jamás podrá soñar.

Alejandro Ibarra ha sabido ver ese valor diferencial en ellos y, precisamente por esto, ha decidido dedicar su vida a tratar con estos animales y a descubrir el amplio abanico de posibilidades que puede ofrecer un can bien adiestrado. Él trabaja en distintos puntos del Estado y, con el respaldo de UAGA, está llevando a cabo ahora mismo un curso en Azazeta, donde diversos pastores acuden con sus *compañeros de trabajo* en el campo a aprender cómo optimizar resultados.

Claro que, al final, la línea entre quién acompaña a quien es tan difusa que, a veces, se entremezcla y los perros se convierten en los pastores de los amos. Porque saben apoyarles cuando lo necesitan, acompañarles en el trabajo y guiarles en el momento en que las cosas no

van demasiado bien.

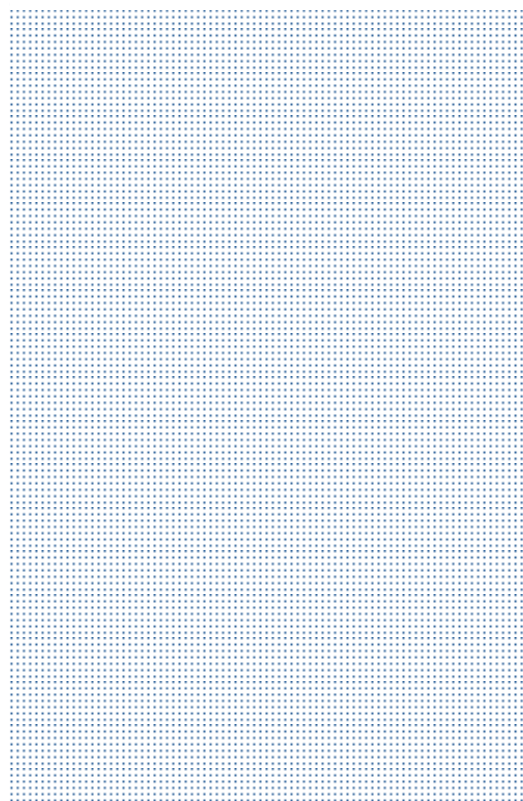
Confianza absoluta y entendimiento cómplice. Ésas son las claves que Alejandro da para llegar a un binomio perfecto. "Lo más importante es que sepan comunicarse con él. Que sean conscientes de que pueden hablar con un perro y les puede entender todo", explica. Ángel Rituerto lo ha descubierto con Neska, que ha sabido convertirse en una de las chicas de su vida. La relación entre ambos comenzó hace un par de años cuando el ganadero de Azazeta asistió a una demostración que ofrecía la asociación Mendilur, que dirige Alejandro, y vieron la posibilidad de comprar un perro. Aquél en el que se fijaron en un inicio no fue finalmente el elegido, pero un cachorro de border collie llegó enseguida a dominar a las ovejas de la explotación de este alavés.

Han sido dos años de adiestramiento para comprobar cómo su compañera de fatigas ha obtenido un grado más que aceptable como pastora. "Ha aprendido mucho, pero cuesta tiempo. A veces es mejor que una persona, aunque pueda sonar un poco fuerte. Sabe hacer de todo. Incluso, en ocasiones, sube conmigo en coche hasta donde están las ovejas a dos kilómetros y, desde allí, le doy las instrucciones y las lleva hasta a casa ella sola",



OTRAS NOTICIAS

- ♦ La oferta de ocio nocturno se reinventa para adaptarse a las nuevas costumbres sociales
- ♦ Simulando a Menuhin
- ♦ El anhelo del cierre de Garoña deriva en un referéndum simbólico
- ♦ Los caldos de Rioja Alavesa presentan en Madrid y Sevilla las nuevas añadas
- ♦ Fallece tras ser arrastrada por una ola en la playa de Muskiz
- ♦ El Palacio Europa prosigue con el congreso sobre linfomas
- ♦ " Los jueces no hemos hecho huelga; ni siquiera nos lo planteamos"
- ♦ " El Tribunal Superior de Justicia del País Vasco nunca nos dio un tirón de orejas por ser impuntuales"



explica orgulloso de los méritos de Neska.

No es moco de pavo. Ella ha sabido convertirse en la dueña y señora de las 700 ovejas de este ganadero, que la miran con miedo cuando aparece en el redil. "Tengo otro perro desde hace algún tiempo, pero se ríen de él porque, cuando se les encara, corre hasta donde estoy. Sin embargo, cuando está la otra... En cuanto entra ya distinguen de qué color es y cambian de comportamiento", comenta mientras la perra le mira con devoción.

TAMBIÉN TERAPÉUTICO Eso no quita para que no hable con cariño de Txomin. Él está en la familia desde hace más tiempo. Prácticamente desde que a Ángel le operaron de un cáncer de faringe que le ha dejado como huella una pequeña muesca en la garganta, pero intacto su sentido del humor.

Quizá, en gran parte, por la presencia de sus mascotas. Así lo asegura Alejandro que también lleva casi una década realizando terapia asistida con ellos y sabe los efectos positivos que éstos pueden tener en personas con autismo, depresiones o cáncer. "Les ayudan a ver que para los animales son iguales que todos los demás", afirma este encantador de perros.

Así lo reconoce Ángel, que asume que además de ayudantes en las labores del campo, Neska y Txomin le han ayudado a superar aquel mal trago. "Empiezas a quedarte en casa solo y a aislarte. Ellos te obligan a salir para que paseen, te acompañan a ir a comprar el pan y así te socializas. Y además cuando te apuntas a estos cursillos, después te vas a tomar una cerveza y andas por ahí, que de otra forma no lo harías", reconoce.

Y es que los perros no discriminan, salvo por el trato que reciben, y son capaces de todo por defender y ayudar a un dueño que se comporta bien con ellos. "Para la afectividad y en cuestión de cariño, no hay nadie como el perro", valora Alejandro mientras que uno de sus perros observa atento a un grupo de ovejas.

Y es que ellos siempre están de guardia, por si acaso. Eso es algo que se aprende con el tiempo, unos seis meses a razón de diez minutos por día, según el adiestrador, y "bastante más", en palabras de Ángel. "Es una cuestión de tiempo y de estar con ellos, que a veces no puede ser porque el trabajo no te deja", admite el de Azáceta.

SEIS MESES DE TRABAJO Y es que el adiestramiento es una cuestión de constancia. Alejandro Ibarra todavía recuerda cómo era Neska cuando empezó a prepararse. "Yo siempre escojo a perros dominantes para el pastoreo y ella era muy viva. El entrenamiento lo siguió quemando etapas, como todos", afirma. En este proceso, primero se les enseña a trabajar con la correa para que establezcan una relación más personal con su dueño y también se trabaja el instinto natural. "Hay unos que tienen más ganas y otros que aprenden unas cosas muy rápido y piensas que van adelantados y, luego, tienen problemas con lo fácil", descubre.

Conocer la orientación hacia el ganado, la izquierda y la derecha, tumbado o incluso dar algún mordisco en el culo a los animales son claves que se van descubriendo después. Ángel tiene un método especial para ello, ya que la costumbre de echarse la mano al cuello para hablar por el recuerdo de su operación le hace dar las indicaciones a Neska con una sola mano. Pero a ella le da igual porque ésa es la forma en que ha aprendido a comunicarse con su mejor amigo.

Alejandro ha sabido inculcar la valía y el amor por los perros a este pastor alavés, que ya está preparando a Txiki, el hijo de Neska, para que le vaya echando una mano. Aunque para eso todavía falta algún tiempo. Con apenas seis meses aún está dando los primeros pasos en su adiestramiento y le queda un largo camino que recorrer, aunque apunta maneras. "Si le sueltas ya da la vuelta, pero ya veremos a ver qué tal sale", comenta paciente Ángel. Mientras tanto, el cachorro mira a la vez atento y alterado a su madre cuando Ángel y ella ejercitan sus conocimientos con un pequeño grupo de ovejas. Observando, quizás, cómo Neska pastorea personas mientras todos los demás creen lo contrario. Porque, al final, ya lo dijo Cervantes, ésta es una vida de perros.

Enlaces patrocinados: Limpieza / Alquiler de coches / Viajes / Tatuajes / Decoración / Peluquerías / Pintores / Muebles de cocina / Casas rurales / Apartahoteles / Pisos e inmobiliarias / Disfraces / Agencias de publicidad / Electrónica / Disfraces / Agencias de publicidad / Cirujanos y cirugía estética / Restaurantes / Guarderías / Gimnasios / Informática / Bancos / Trabajo / Hosting / Hoteles en Madrid / Hoteles en Barcelona /